

Caso S.

Me veo con mi madre yo soy muy pequeña, me encuentro mal, estoy triste y mi madre no me ayuda, ella está de espalda a mí sé que no me va a ayudar.

T) ¿Qué necesitas?

Que me abrace,

T) ¿Se lo has pedido?

Es como si no pudiera, y estoy andando por el suelo.

Ella está en la bañera haciendo cosas, es muy alta y muy guapa, tiene el pelo largo, no es mi casa, el cuarto de baño es muy blanco.

Soy muy pequeña, tengo las manos y piernas muy regordetas, llevo unos leotardos rojos, con rayas blancas, soy muy pequeña, tengo las manos gorditas.

T) La paciente muestra un rictus de preocupación, tomo como indicador que arruga el entrecejo y le pregunto: ¿Estás preocupada?

Sí,

T) ¿Qué es lo que te preocupa?

Estoy sola, me quiero mover pero no puedo, sólo me miro la mano y son muy grandes y anchas.

Silencio...

T) Repasa los acontecimientos más importantes

Estoy en un bar, con más hombres tomando cerveza, ¡Soy un hombre! No lo puedo creer

T) ¿Qué aspecto tienes?

Tengo las manos grandes y anchas, tengo barba, soy fuerte, gordo y calvo, tengo camisa de cuadros rojos y blancos, tengo mucho pelo, tirantes, y estamos sentados alrededor de una mesa de madera con los compañeros de trabajo, tengo un vaso de cerveza grande en la mano.

T) ¿En que años estás?

Es época antigua, yo no tengo hijos y ellos sí,

T) ¿En que trabajas?

Cortando madera, vamos a trabajar con los compañeros.

T) Con los compañeros

Sí estamos en el descanso

T) ¿Conoces el pueblo?

Es un pueblo, los tejados son negros de pizarra y muy inclinados, y yo soy rubio, llevo botas altas negras hasta la pantorrilla.

T) ¿Cómo cortáis la madera?

Con hachas, y veo a mi compañero, es mayor que yo, pelo blanco, está preocupado por sus hijos.

T) ¿Qué le ocurre?

Necesita dinero.

Admiro mucho a Dietrich, trabajando por su familia sacrificándose...

Silencio

T) Tomo como indicador de nuevo el ceño fruncido y le pregunto si sigue impaciente

Y me contesta sigo siendo yo, estamos en la cabaña y todos dormimos, nos lavamos, nos llevamos bien, me duele la espalda, estoy tumbado en la litera, estoy tocando trozos de madera, estoy muy cansado, me voy a dormir...

Silencio...

¿T) Qué aprendiste?

La paciencia

T) Esa fue la lección

Sí

T) ¿Quieres volver?

¿Aquí?

T) Sí

Mueve la cabeza afirmativamente.

Dentro de unos momentos voy a contar hasta tres...

Cuando la paciente se incorpora, exclama;

¡Dios mío que pasada!

Tengo clarísima la cara de mi compañero Dietrich, yo le admiraba muchísimo, era una vida muy diferente la de él, y él lo hacía por puro sacrificio, a mí me impactaba que alguien pudiera hacer aquello.

Dietrich era moreno de piel, yo era pálido, tenía el pelo blanco, y se peinaba con raya al lado, siempre estaba de buen humor, yo me llama ba Johann...